
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO,

MIÉRCOLES 27 DE MARZO DE 1811

Carácter de los españoles.

Los españoles aman la religion y la justicia, son constantes en los trabajos, profundos en los consejos, y así tardos en la execucion. Tan altivos, que ni los desvanece la fortuna próspera, ni los humilla la adversa. Esto que en ellos es nativa gloria, y elacion de ánimo se atribuye á soberbia y desprecio de las demas naciones, siendo la que mas bien se halla con todas y mas las estima: y la que mas obedece á la razon y depone con ella mas fácilmente sus afectos y pasiones. Saavedra Emp. polit. 81.

Tal era el carácter español en los pasados tiempos, en que floreció este buen político y célebre escritor, y tal para gloria nuestra subsiste en lo esencial en los actuales de abatimiento y degradación universal, y después de una serie de monarcas débiles entregados á ministros que abusaban del poder en daño de los pueblos. Ciertamente es para envanecerse pertenecer á una Nacion circunspecta, amante de lo justo notablemente orgullosa de sus buenas qualidades, jamas menospreciadora de los extrangeros, pródiga en la prosperidad, grande en la desgracia; vanagloria es ser miembro de una sociedad en que después de tantos años de sufrimiento su ánimo no se quebranta, permanece el mismo el carácter, que la distingue, nunca pierde su fisonomía, ni se equivocan sus nobles facciones con las extrangeras. Si, tal es esta Patria magnánima por mas que digan en contrario algunos hijos espurios que idolatras de lo que llaman *civilizacion y despreocupacion* prefieren á sus costumbres las de fuera de la Península,

qualesquiera que sean viniendo a ser como unos animales amfibios é imitadores, que ni bien pertenecen á una clase ni bien á otra. ¡Fatuos! no saben que la naturaleza, tan varia que nunca se repite en sus producciones, ha dado á cada pueblo su índole peculiar, como á cada planta sus propiedades. No saben que son afectados y estan violentos en el nuevo elemento que no se hizo para ellos, y que no hay cosa mas despreciable que aquella que carece de naturalidad y soltura.

Yo me glorio de ser español, de ser individuo de un pueblo cuyo carácter era *el mismo* en el glorioso reynado de Fernando é Isabel que en la época mas brillante que feliz de Carlos V.; *el mismo* permanecia en los principios y continuación de su decadencia baxo el tirano Felipe II, el levoto Felipe III, el voluptuoso Felipe IV, el enfermizo Carlos II, que se manifestó en las guerras sangrientas y destructoras de sucesion, en tiempo de Felipe V. Su energía, sofocada y no apagada baxo la despótica dinastía austriaca, se inflamó de nuevo al ver que la querian dar un rey contra su gusto. Mientras esta Nacion se confió del poder colosal de la Francia no hizo esfuerzos para sostener á su rey; pero luego que le vió abatido (dice el célebre escritor del siglo de Luis XIV) los hizo prodigiosos, mostrando en esta ocasion una especie de valor contrario al de los otros pueblos que principián haciendo grandes esfuerzos y se fatigan pronto." Entonces hizo ver la España que su carácter no se desmentía, y contrarrestando si, las armas victoriosas de portugueses, ingleses y austriacos, á la obstinacion intestina de los belicosos catalanes, á pesar de ver su comercio parado y de ser tan general la miseria, afirmó la nueva dinastía de los Borbones, por la qual y por su libertad pelea ahora impertérrita. Ahora manifiesta que impenetrable á la corrupcion general, conserva su carácter *el mismo*; y muestra al mismo tiempo estas eternas verdades que es *dificil poner un rey contra el gusto de una Nacion, y que si una Nacion quiere ser libre, consigue su libertad*, verdades dichas por el citado célebre escritor y por el tirano de Europa.

¿Quien pues tiene la dicha de nacer en este suelo feliz que no bendiga al Cielo una y mil veces? ¿Qué español no se com-

placera en serlo? Las mismas virtudes, los mismos defectos retenemos constantemente y si esto tiene, como todas las cosas que no pueden ser perfectas, algunos inconvenientes, se compensan con las ventajas que acompañan y estamos palpan-do. Por ser amantes de la religion ha puesto la España un dique á la impiedad que trae el enemigo, y hacen en ella poca impresion todas las declamaciones que tiran á alterarla. Por amor á la justacia resisten animosos á que vista la púrpura de sus reyes un despreciable y baxo extranjero. Por ser constante en los trabajos no se desalienta por los reveses de la fortuna, y se está firme en la lid. Por ser profunda en los consejos no se precipitó en su actual lucha por ligereza é impresion ni se separará de ella sino vencedora ó muerta. ¡Oxalá que á tan eminentes prendas, como la adornan, reuna la de ser mas activa que es la qualidad que le falta!

Vigo.

*Exposicion que hace el Capitan del quechemarin español nombra-
do las dos Marias, D. Francisco Perez, que salió de Cadiz
el 15 del actual con cacao y cueros, y fondè en este
Puerto el 24 del presente.*

Dice: que la tropa que desembarcó en Tarifa era de 240 hombres de toda arma, los quales reunidos con otra division que salió de Gibraltar y Algeciras desalojaron al enemigo de Chiclana, rio S. Pedro y baterías en frente de la Isla de Leon, y hecha esta operacion siguiéron á Medina Sidonia en donde tenia el enemigo su quartel general: que despues de una accion que tuvieron en aquel pinal desalojaron á aquel con la pérdida de 400 hombres.

Que el dia 6 diez y ocho botes ingleses con tropa de su Nacion y 80 soldados de marina españoles desembarcaron entre el castillo de Sta. Catalina, intimaron la rendicion al castillo y se apoderaron de la batería Eguia, clavando sus cañones, quemando sus cureñas y faginas y destruyéndola enteramente: que al mismo tiempo hicieron igual operacion ocho botes, la mitad de ellos armados en el frente de la puntilla

entre el castillo de Sta. Catalina y Rota, que quedó enteramente destruido. Que tenían tomadas disposiciones para hacer un desembarco, y atacar á un mismo tiempo el puerto de Sta. Matria, Puerto Real y el Caño del Trocadero, batiendo el castillo de Sta. Catalina con dos navíos para lo qual estaban preparados y esperaban el viento norte que al pasar por frente de Lisboa vió entrar en dicho puerto un convoy de mas de 170 belas con tropas.=Vigo 25.=Se avista sobre las Islas de dicho puerto otro convoy de 160 belas con mas tropas para dicho Lisboa.

Villaviciosa.

En la accion del 19 de Febrero de resultas de haber batido nuestra caballería por tres veces, fué forzoso formar cuadros: perdimos como 40 hombres entre muertos, heridos y prisioneros, y cerca de 20 ya se fugaron y reunieron; el regimiento de la Union se fué retirando en columna cerrada perdiendo solo 6 hombres y un oficial: el de Leon perdió muchos oficiales y tropa, y así los demas. Al de la Union se le ha concedido un escudo de plata sobre campo-verde, y en el centro un caballo frances con un soldado español metiéndole el fusil por el pecho, en atencion á haberse librado de los dragones que los cargaron freqüentemente.

ANECDOTA.

Hallándose la nueva emperatriz, en compañía de su bílioso marido, en una de las alturas de Boloña que dominan al mar, descubrió con un antejo una fragata (la Tebana) que cruzaba á cierta distancia; preguntó lo que era; dixéronla que era un barco ingles: viendo despues otros cinco barcos en el Puerto hizo la misma pregunta, y habiéndosele contestado que eran del emperador, replicó llena de sencillez ¿por qué no iban á coger el barco enemigo? Entonces Bonaparte, que habia mostrado una viva impaciencia durante dichas preguntas, no pudo ya contenerse; y arrancando de un tiron el antejo de las manos de Maria Luisa, dixo con una voz desentonada y rabiosa: "Porque el viento no es favorable."